



Al Toque Pascual

Por EVANGELINA GUERRERO-ZACARÍAS

¡Oh rosas pascuales! ¡Campanas al vuelo
que ungis el ambiente de aromas y amor!...
Cuántos corazones, en dulce desvelo,
vuestro canto esperan que borra el dolor.

Llegará a mi puerta un eco de risas;
cargando juguetes, los niños irán...
Cogeré la mano de aquel que sin prisas,
vestido de negro, solito y sin pan

contemple amargado la dicha triunfal.
El huérfano triste entrará en mi hogar,
comerá conmigo en mi mesa frugal...
Dormido en mi pecho, ¡va el niño a soñar!...

Va el niño a soñar que duerme en su cuna,
y un angel, su madre, le mece cantando
mientras van la estrella, la flor y la luna
mirando la ría que pasa callando.

Y cuando despierte llorará dolido...
Sabrá que fué un sueño. Mirará a la extraña
sobre cuyo seno se quedó dormido...
y guardaré en mi alma el llanto que empaña

sus cándidos ojos, tristes, sorprendidos.
Seguirá su senda... Me olvidará un día...
Y abriré de nuevo, a los desvalidos,
corazón y hogar; volverán la ría,

el canto, la madre, la luna y la flor
en un alma ingenua, de blancuras llena,
a apagar sus ansias y su sed de amor
en el dulce sueño de una noche-buena.

Diciembre de 1930.